



Declaración Senadores DC

1733

Mayo - 1973.

Con motivo de los incidentes ocurridos frente a la sede principal del Partido Demócrata Cristiano, a las dos últimas intervenciones del señor Salvador Allende, ciudadano Presidente de la República; a aclaraciones oficiales emitidas por las Secretarías de la Presidencia y a otras informaciones aparecidas en diversos medios de comunicación, los Senadores de la Democracia Cristiana estiman necesario precisar hechos que tienen alta importancia para la vida democrática del país.

El país está presenciando, con indignación creciente, la escalada de violencia antidemocrática que se acelera en Chile bajo la dirección de amplios sectores de la Unidad Popular protegidos por el Gobierno

No se trata ya de planteamientos político-económicos, de intervenciones en el aparato productivo del campo y de la industria realizados sin plan ni ley, y que están conduciendo al país al caos económico, al aislamiento, a la más vergonzosa dependencia internacional; se trata simplemente de la parálisis y del hambre. Y todo esto acompañado de decenas de muertes violentas (varios Salvadores y muchos Pertos Montt - acontecidas en choques políticos o con la fuerza pública, a lo largo de todo el territorio nacional.

Ahora la ofensiva del Gobierno es contra las ideas. Contra las personas y contra los partidos que tratan de defender la democracia y los intereses del pueblo en medio de los cambios. Cada día les parece más necesario e inevitable suprimir una a una todas las libertades, procurando con esto impedir que el pueblo conozca las dimensiones de la crisis nacional y los peligros a que está exposto



de el país como nación independiente

Persiguiendo estos objetivos en el plano concreto la Democracia Cristiana, el más importante partido político de Chile, la mayor garantía para la defensa de los bloqueados derechos ciudadanos, es metódica, reiterada y ruivamente vejada en sus *historia*, en sus personas, en sus líderes y ahora último -con el pretexto de manifestaciones juveniles- cercados, asaltados, baleados, a metrallados sus locales, como ha acontecido en Santiago donde sólo una resuelta defensa impidió su destrucción o ~~incendio~~ ^{incendio} incendiados, como acaba de acontecer en Chillán cuando ^{abandonado} se asalta un local desocupado protegiéndose en la noche y en la soledad.

Como en los mejores tiempos del fascismo los asaltos y los incendios son anunciados -en este caso por el pedicente jefe de la CUT, funcionario de los nuevos e imperialistas acreedores extranjeros -a la salida de una entrevista realizada en la Moneda con el ciudadano que preside la República, y luego rectificadas por éste, presentando tales declaraciones sólo como una amenaza para hacer salir "los trabajadores a la calle"

Nunca se insultó más al pueblo y a los trabajadores que cuando se les trata de presentar como "tropas de asalto", como "brigadas de choque", como "potenciales delincuentes" capaces de irrumpir sobre manifestaciones populares juveniles y pacíficas realizadas contra la anarquía, ^{contra} la opresión, ^{contra} la concientización, ^{contra} la deshumanización y ^{contra} el hambre. Los trabajadores ciertamente no aceptarán con indiferencia ser vejados en su imagen y usados para satisfacer odios, rencores pequeños, envidias indisimuladas, posiciones de servidumbre despreciables, que ya empiezan a ser internacionalmente reconocidas

margen de ~~su~~ sus instituciones,
concepciones históricas para ~~ordenar~~ consolidar
el progreso.

www.archivopatricioaylwin.cl



está haciendo

La magnitud de la crisis que vivimos, que se niegan a ver, y que no es transitoria ni el necesario precio de los cambios, puede hacer que el país retroceda en vez de avanzar, que el pueblo pierda en vez de mejorar, que la participación se restrinja en vez de extenderse y que terminemos recorriendo el duro camino hacia un orden falso y cerrado, *como el que existe en* de tantas inestables naciones de nuestro Continente.

Esta situación no es declarativa. Se ve reflejada en los hechos al momento en que publicamos este llamado.

Está representada en la economía desarticulada, en el aislamiento internacional, en las deudas exteriores sin perspectiva de arreglo. En los conflictos y angustias de los trabajadores de El Teniente, de la ENAP, de la Locomoción, de los Puertos, de la Madera, de los Bancos, de la Televisión, de las Radios, de los Sectores Agrícolas Reformados -como Nuble y Rupanco- y los pequeños no reformados, de las Universidades, de los Estudiantes, de los Textiles presionados por el nuevo matonaje, todos los cuales se sienten defraudados en sus aspiraciones legítimas.

Aún viven en la incertidumbre de lo ayer no resuelto definitivamente el Acero, la Pesca, la Marina Mercante, la LAN, las Bencineras, la Exótica, Sumar, el SEAM, la Electrónica, los Ariqueños, Punta Arenas y tantos otros que sienten que no hay gobierno que decida nada.

Mañana será la Anef, los Servicios Semifiscales, los médicos, el cobre, los transportes, el pequeño comercio, las importaciones básicas, las Juntas de vecinos, los jubilados, los profesionales, quienes sentirán los efectos de una política irrealista.

Mientras el país se detiene, otras naciones vecinas avanzan, y miran con satisfacción nuestra debilidad actual, hecho que los geopolíticos del Gobierno, de las Fuer-



zas Armadas, de los partidos ~~de~~ deberán analizar con profundidad ^{pero} que parecen no pesar en ~~un~~ gobierno sólo interesado en dividir a los chilenos y a sus instituciones fundamentales.

El cuadro anterior ^{que} es apenas un pálido reflejo de la realidad profunda del Chile de hoy. Es el resultado de un régimen que ha devenido en gobierno de fuerza, en una nueva forma de fascismo, como consecuencia de actuar al margen de la ley, con minorías dominantes por resquicios, creyendo que su respaldo popular aumenta cuando sabe que en las elecciones, después de usar como nunca antes en Chile el temor y la presión y el dinero, descendió más de un 15% desde la elección de Regidores realizadas sólo hace dos años antes. Fundados en estas proyecciones muchos hombres de gobiernos ya propician suprimir las elecciones.

Con tales antecedentes, ¿qué hace un gobierno democrático en un país republicano? Especialmente, ¿qué hace un Gobierno que sólo rige al país por el peso de la ley, pues se sabe minoría ^y de origen minoritario?

Si la visión particular de los problemas de Chile o el sectarismo de sus partidarios le impide modificar la estructura del gobierno, debe al menos, ^y antes de ^{poner} ~~formar~~ en práctica sus ideas de la manera tan frágil como improductiva que el país prefiere, aceptar que ellas sean analizadas por la representación del pueblo, traducirlas en leyes y crear el aceptado aunque nunca uniforme consenso que siempre ha originado en Chile toda resolución proveniente de autoridades competentes a través de procesos legítimos.

Lo contrario ^{es} simplemente gobierno de facto, de triquiñuelas, ^{es} fascismo ordinario, aunque acuse a los demás ^{de} de fascistas.



Como el actual gobierno practica el fascismo, sufrirá la suerte de todos los gobiernos de este tipo. Su trayectoria lo suelen llevar al enfrentamiento. Es lo que le oímos con frecuencia a muchos de sus líderes anunciadores del "enfrentamiento inevitable". Es lo que está detrás de los que en las palabras rechazan la "guerra civil" mientras impiden que la ley de control de armas sea llevada a la practica. Es la busqueda del "poder total", ¿qué otra cosa es el fascismo? -que propician periódicos sin público, sostenidos exclusivamente con los dineros y avisos de las empresas que controlan exclusivamente el gobierno. Es lo que escriben los más anárquicos y desubicados políticos y periodistas, amparados por el paraguas de la familiar bendición presidencial, mientras sirven intereses internacionales, permanentemente contrarios a los profundos valores de nuestro país, cuya encarnación en cada chileno ha permitido existir a una nación históricamente amenazada por las condiciones externas. Es el resultado de una larga experiencia de constante aplicación democrática, para poner al alcance de cada hombre el mayor número de oportunidades, para aprovecharlas con su propio esfuerzo.

Sólo aceptando esta realidad, se explica la presencia del actual gobierno en el ejercicio del poder.

Y es por esto mismo, que resulta inexplicable su débil actitud frente al conjunto de posiciones antidemocráticas de algunos de sus personeros y de los numerosos activistas que lo merodean.

Igualmente resulta más indignante que algunos Partidos, a quien ayudamos en horas aciagas, dispongan de todos sus plumarios para denigrar con calumnias a personas de nuestras filas, a líderes políticos indiscutidos en el país, a personas como Eduardo Frei, Renán Fuentealba u otros que prestigian no solo nuestras ideas, sino al

país entero.

No sabemos si esto mide al Gobierno, pero es lo cierto que ni siquiera el Presidente de la República ha medido la forma como divide al país tolerando tantos actos de infamia como no se había conocido antes.

www.archivopatricioaywin.cl